



Carmen José ALEJOS-GRAU, *Diego Valadés educador de la Nueva España. Ideas pedagógicas de la «Rhetorica Christiana» (1579)*, Ediciones Eunate, Pamplona 1994, 208 pp.

La labor evangelizadora y educadora de los franciscanos en la Nueva España fue ingente en extensión y en profundidad. Ha sido objeto de numerosos estudios, que han demostrado que los evangelizadores incorporaron abundantes elementos de la educación mexica: por ejemplo, el sistema franciscano adoptó elementos del antiguo calmecac azteca; para formar a los indígenas contaron con las aptitudes que ya habían desarrollado para la música, el teatro y las artes, los oficios manuales, etc. Todo esto se sabía; pero faltaba un estudio propiamente pedagógico del sistema evangelizador y educativo de los primeros mendicantes novohispanos. Esta es, precisamente, la investigación que ha abordado la Dra. Carmen José-Alejos Grau, colaboradora del Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra.

El título del libro no encierra, a mi modo de ver, todo el contenido de la obra: el volumen es eso —las ideas pedagógicas de Valadés— y mucho más. La A., especialista en la labor de los primeros franciscanos de México y buena conocedora de la figura y del pensamiento de Zumárraga, se enfrenta aquí no sólo con la obra valadesiana; el lector se encuentra, además, con la pedagogía del primer franciscanismo que analiza captando sus dimensiones esenciales. Tal labor educativa se apoyó, en efecto, sobre la reforma franciscana, llevada a cabo a lo largo del siglo XV y primeros años del siglo XVI; y por ello, con buena óptica, la A. asienta todas las empresas educativas franciscanas de Nueva España sobre la espiritualidad que las animó, que era profundamente apostólica. Al hacerlo, lleva a cabo un análisis perspicaz de la

observancia reformista franciscana, depurándola del erasmismo que le había sido atribuido por Marcel Bataillon (cfr. la nueva edición crítica de la «Regla cristiana breve» zumarraguiana, preparada por I. Adeva).

Con esta perspectiva, el estudio comienza por analizar la obra pedagógica de Pedro de Gante que durante más de treinta años realizó una labor educativa con los indígenas: el aprendizaje de la lengua mexica le permitió descubrir las capacidades y aptitudes de sus alumnos, como muestra en las dos doctrinas que escribió para los indios: el *Catecismo* en pictogramas (algunos discuten la autoría) y la *Doctrina*, en lengua náhuatl. Pasa después la A. a estudiar el sistema educativo de la escuela de San José de los Naturales, fundada por Pedro de Gante, donde se insistía particularmente en el desarrollo de las capacidades de los alumnos y en su formación cultural y profesional. Alejos se detiene también en describir la organización de la escuela.

La tercera parte del libro está dedicada a la figura de Diego de Valadés y a su *Rhetorica Christiana*. Diego de Valadés [1533-1583?], considerado hasta hace poco como el primer pedagogo mestizo y que los últimos estudios hacen ya originario peninsular, pasó muy niño a la Nueva España y alcanzó a educarse en San José de los Naturales, enseñando después durante años a los indígenas mexicas. Era buen conocedor, pues, tanto del sistema educativo franciscano como del indígena mexicano. En la *Rhetorica Christiana* se muestra también experto humanista y familiarizado con la filosofía clásica, la doctrina patristica y la escolástica: Aristóteles, Cicerón, Quintiliano, Isidoro, Alcuino, Agustín, Beda el Venerable, Alberto Magno, Tomás de Aquino, Buenaventura, por citar sólo algunos nombres.



La *Rhetorica Christiana*, cuyo original, de 1579, se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, no había sido publicada en versión castellana, hasta que, en 1989, se editó en México en versión bilingüe preparada por Esteban Palomera. Hasta la fecha no había sido estudiada desde el punto de vista pedagógico.

Diego Valadés escribió la *Rhetorica Christiana* para orientar al predicador de la fe. Alejos la ha analizado, ahora, bajo la hipótesis de que en ella podrían estar incorporados elementos pedagógicos de su experiencia novohispana. Los resultados de la investigación parecen confirmar la hipótesis de trabajo y se recogen en el tercer capítulo del libro, donde trata, entre otros, los siguientes temas, bajo la perspectiva valadesiana: el concepto y fin de la educación, la capacidad del hombre para ser educado; sobre el maestro, su formación intelectual, sus cualidades y, en concreto, la elocuencia que precisa; recoge también los objetivos de la tarea docente. Entre los métodos didácticos señalados en la *Rhetorica*, aparecen el empleo de síntesis, y el recurso a los esquemas, cuadros sinópticos, ejemplos, etc. Merece destacarse la concepción valadesiana sobre la memoria que representa una original aportación a la teoría educativa y que lo refleja como humanista poseedor de los saberes clásicos en la Europa de su tiempo. Alejos-Grau ha descubierto las fuentes del «ars memoriae» que publica Valadés en su *Rhetorica*: esto constituye, pues, una novedad historiográfica que deberá tenerse muy en cuenta.

Interés especial presenta también el estudio detenido de los grabados incluidos por Diego Valadés en su *Rhetorica Christiana*. Son todos ellos grabados netamente pedagógicos, concebidos para facilitar el aprendizaje y la comprensión de los temas tratados. La A. distingue dos tipos de grabados: los dirigidos a europeos y los grabados para los indígenas y analiza en ambos las trazas de la obra edu-

cativa de los primeros evangelizadores novohispanos.

Una cuidada presentación de la bibliografía: fuentes y estudios y un índice onomástico facilitan la consulta de este libro que es una aportación original a la historia de la educación mexicana.

E. Luque Alcaide

Melquiades ANDRÉS MARTÍN, *Historia de la mística de la Edad de Oro en España y América*, BAC, Madrid 1994, 490 pp.

El contenido fundamental de esta obra se expresa bien en su propio título: es un historia de la mística en el gran Siglo de Oro español. Hasta ahora existían estudios generales sobre la mística en España (como los del prof. Sainz Rodríguez), o particulares sobre temas concretos (el conocidísimo de M. Bataillon, sobre Erasmo y su influencia en la espiritualidad española; los estudios del P. Huerga y A. Márquez sobre los *Alumbrados*, etc.).

El libro del prof. M. Andrés cubre una laguna importante por lo que se refiere a los estudios históricos sobre esta época. Es de sobra conocida su dedicación a estos estudios en el área de la espiritualidad española. Quizá el precedente más inmediato del libro presentado sea: *Los Recogidos, nueva misión de la mística española (1500-1700)*, obra dirigida por él mismo en el Seminario «Francisco de Suárez» de la FUE.

En cuanto al enfoque general se debe destacar la originalidad y gran libertad con la que el autor la plantea, saliéndose de los esquemas tradicionales hasta aquí (cfr. Menéndez y Pelayo y M. Bataillon: el «iluminismo castellano» como marco de referencia para todo, sin ulteriores precisiones). M. Andrés distinguirá bien entre la verdadera mística tradicional del *recogimiento* y la falsa mística